

LA TARDE

AÑO XX

DE LORCA

NUM. 5160

DIARIO FUNDADO EN 1909

DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D. BAJO

TELÉFONO NÚMERO 90

LUNES 27 FEBRERO 1928

BAILES Y BARRO

Como decíamos el sábado, con las notas del último baile hicieron anoche su gesto postrero las fiestas de Carnaval. Se acabó la bulla y la algazara, se terminó la broma, y viene el recogimiento cuaresmal.

Lo que no suponíamos es que íbamos a ir al último baile, con las calles encharcadas. La lluvia de ayer, sorprendió. ¡Estamos tan acostumbrados a ver el cielo limpio de nubes, que nos sorprende cuando su azul intenso, se torna gris oscuro, como ayer ocurrió. En resumen, un día nuboso, un poco de agua y mucho barro. Sino llueve más, bien poco se habrá conseguido en beneficio de los campos, la cosecha casi perdida, se perderá totalmente. ¡Buena marcha lleva el año, 28!

Campaña Sanitaria Popular

Asfixias diversas

Otra asfixia de orden mecánico, es la de los recién nacidos en partos difíciles, de duración muy larga, por vueltas del cordón umbilical al cuello del niño o por maniobras de asistencias ignorantes.

Son los signos especiales de estos casos, la palidez extrema de todos los tegumentos, o cara amoratada y vultuosa, con laxitud general muy manifiesta y, claro es, que los demás síntomas acompañan a la suspensión absoluta de los movimientos respiratorios.

La asistencia para estos casos estriba en la más escrupulosa limpieza de nariz, boca y fauces, de las mucosidades que las obstruyen, valiéndonos de pañuelos, y acto continuo sumergir alternativamente al niño en agua fría y caliente, estimular su piel con palmadas repetidas, friccionarle con alcohol u otro líquido análogo, y practicar la respiración artificial que en este caso especial debe efectuarse del modo siguiente: Tendido el niño boca arriba, a través, sobre una cama y con sus piernas muy separadas, se le coloca por debajo de las axilas y un poco detrás de las mismas de

modo que nuestros dedos pulgares se apoyen con firmeza sobre los hombros del recién nacido y los cuatro dedos restantes se extiendan en forma de abanico sobre el costado y algo de espalda del niño, quedando las palmas de las manos en la parte anterior de su pecho. En esta posición se le levanta y basculando su cabeza sobre su pecho y éste y vientre sobre sus muslos abiertos, para regresar en igual forma, sentándole primero, basculando de nuevo su cabeza hacia atrás, y dejándole posar unos momentos sobre la cama la espalda; al cabo de 16 u 20 oscilaciones en esta forma el niño comenzará a llorar e inspirar con energía.

Abrigarlo y entregarle al calor de su madre, es lo que resta en este caso.

Como fin del interesante capítulo de las asfixias queda pendiente de descripción las motivadas por intoxicación de gases deletéreos. Son estos asfíticos los que mayor peligro abarcan para los que han de intervenir en sus existencias, ya que las causas que la motivasen pueden persistir en la mayor apariencia de normalidad del ambiente y precisa asegurarnos en pro de nuestras propias defensas antes de llegar a nuestra humanitaria prestación del accidentado, y en evitación de duplicidad de la desgracia.

Comencemos, si es una habitación, por romper los cristales o puertas desde el exterior, o bien penetrar «sin respirar» y abrir huecos de ventanas de fácil acceso con el ambiente libre. No llevar luz alguna ni aun el cigarro encendido por si pudiesen ser los gases inflamables tales como el acetileno o el llamado del alumbrado, y en este caso una terrible explosión sería el resultado inmediato de nuestra ignorancia.

Si se trata de un pozo, mina, lagar o bodega «donde no existen tuberías de alumbrado por gas o acetileno» no debemos penetrar sin ir precedidos de una lámpara o candelil de aceite o petróleo encendida atada al extremo de un palo largo o una caña y únicamente en el caso de que no se apague ir avanzando y llegar sin temor hasta el asfixiado.

Lo primero que se impone en estos asfíticos por gases irrespirables es sacarles inmediatamente al aire libre, palmotearles la región del corazón, escitar su piel con palmadas en su rostro y fro-

tes de cepillos por su cuerpo además de proceder a la respiración artificial por tracciones rítmicas de la lengua.

Alejandro Sartamaria de Pas. Aguilas

UNA CARTA

Sr. Director de LA TARDE DE LORCA.

Mi querido amigo: Siendo el periódico de tu digna dirección, el único diario, y además el decano de la prensa local, permíteme me sirva de él, para dar las más expresivas gracias, en nombre del «Club», a las señoras y señoritas, que han honrado con su presencia los bailes de máscaras, organizados por dicha Sociedad, que gracias a ellas, que con su distinción, belleza y gracia han logrado que superen en mucho a los celebrados en años anteriores y por esta razón pongo desde las columnas de tu diario, este triunfo a sus pies, por ser a ellas a quien se debe.

Mil gracias y dispón de tu afectísimo buen amigo

JOAQUIN MELLADO

LAS CUATRO PASIONES

“La libertad, la voluntariedad, la velocidad y la ubicuidad”

Las cuatro pasiones del futurismo marinético, leemos en un colega, son «la libertad, la voluntariedad, la velocidad y la ubicuidad.» Con Marinetti lo dicen los de la pléyade futurista.

Como no sea que estas cuatro palabras, íbamos a decir estos cuatro jinetes; no valgan para el futurismo lo que para nosotros, es claro que todos somos furistas... sin saberlo.

¡Libertad!... ¿Quién no es apasionado de esta vieja dama que tanto da qué hacer, sobre todo con mayúscula? «Liberté, liberté chériel» se clama en «La Marsellesa». Libertad piden los presos. Libertad... Libertad, ¡cuántos crímenes se cometen en tu nombre!, dicen que dijo madame Roland.

Voluntariedad. Voluntariedad es hacer lo que a uno le da la real gana. Suprema aspiración de chicos y grandes, de blancos y negros, de gente «bien» y de gente «mal». Voluntariedad es decir suplantación de lo subjetivo a lo objetivo porque sí; inversión de la voluntad racional; eso

SOCIEDAD DEL FERROCARRIL DE ALCANTARILLA A LORCA

AVISO

Esta Sociedad tiene el honor de poner en conocimiento del público, que a partir del día 1.º de Febrero próximo, quedará abierto al servicio un DESPACHO CENTRAL establecido en la Ciudad de Lorca, calle de Canalejas núm. 12. Teléfono 186, (bajos del Hotel de San Vicente) en donde se recibirán las mercancías de Gran Velocidad siempres que consignen LORCA DESPACHO CENTRAL.

También a domicilio, si consignan Lorca-Domicilio.

Se facturará en Lorca, Despacho Central hasta el Domicilio de la Se expenderán billetes y se facturarán equipajes.

Para los mencionados servicios entre la estación de Lorca A. L. y el Despacho Central y Domicilio, regirán los precios y condiciones determinados en las tarifas.

Barcelona, Enero 1928

que se llama «voluntad virgen», caprichosa, autoritaria, antropocéntrica, de los niños mal educados, de los déspotas, del tirano. La voluntariedad es la contradicción hecha carne y alma. Voluntariedad, arbitrariedad, antojo, veletismo, torrencialismo, desorden. Ciertamente no hay futurismo en esto si no es como concepto fluente de constante devenir, pero si actualismo. Naciones, Gobiernos, escuelas, tendencias en plena voluntariedad caótica. Hombres, sociedades sin freno, sin norte, sin luz. ¡Voluntariedad futurismo! No, no es ni fué nunca nuevo todo esto. El primer acto de voluntariedad fue la rebelión de los ángeles. Soberbia. Y en plena soberbia vivimos... ¿Como compaginar libertad con voluntariedad?

Las otras dos pasiones futuristas, la velocidad y la ubicuidad, son ya de piso bajo, de género barato. La suma velocidad es ubicuidad. Con una velocidad infinita—pero Einstein nos ha demostrado que no puede haber velocidad mayor que la de la luz—estaríamos a un tiempo en todas

partes. Muy bien, y ¿para qué? La velocidad ocupa tanto la vida moderna, que ya no hay lugar para colocar dentro de ella otra cosa. El Tiempo, el viejo Saturno, debe reirse mucho de nosotros. No hacemos más que abarrotar el contenido del tiempo sin logra dilatar el continente. Es un verdadero fracaso. ¡Y de que lo abarrotamos, Dios mío! de «records» en plena voluntariedad «Records» de todo género, incluso de disparates. Y la velocidad—¿a qué negarlo?; nadie lo creería—nos gusta. La velocidad es una forma de la libertad. Lo que pasa es que, a mayor velocidad, menos libertad, o Libertad.

De la ubicuidad ya hemos dicho un poco. Es la enésima potencia de la velocidad: siendo a una cantidad creciente al infinito. Somos ubicuos dentro de la ridícula pequeñez del mundo terrestre. Los inventos recientes de la televisión nos dan un poco de sentir material de ubicuidad. Pero lo cierto es que todo es farsa. Pienso que estoy a un tiempo en Nueva York y en Londres; y

Preparacion completa para el ingreso EN LA ACADEMIA MILITAR

EL CENTRO POLITÉCNICO ha inaugurado las clases de preparación para el ingreso en la Academia Militar, a cargo de los reputados profesores, de las siguientes materias:

ARITMÉTICA Y TRIGONOMETRÍA.—Capitán de Infantería don Rafael Cabello Terol.

GEOMETRÍA Y ALGEBRA.—Capitán de Infantería don Antoni Cabezas Camacho.

GRAMÁTICA CASTELLANA.—El Doctor en Sagrada Teología y Derecho canónico, Capellán Castrense, Don Santiago Payá.

FRANCÉS.—Don Vicente González.

DIBUJO.—Don Francisco García Ippólito.

Para toda clase de informes en la Secretaría del Centro Politécnico Avenida de la Estación

NOVEDAD

Lana «Mecha»

PARA LABORES

El mejor surtido en lanas

Casa Meseguer